

# LA ARMADA

Organo del Comisariado de la Flota ::



Portavoz de los Marineros de la República ::



Epoca 2.<sup>a</sup> (Año II) :- Cartagena 12 de Novbre. 1938 :- Redacción: Muralla del Mar, 7-1.<sup>o</sup>-Izqda.-Tel. núm. 1.052 :- Núm. 90

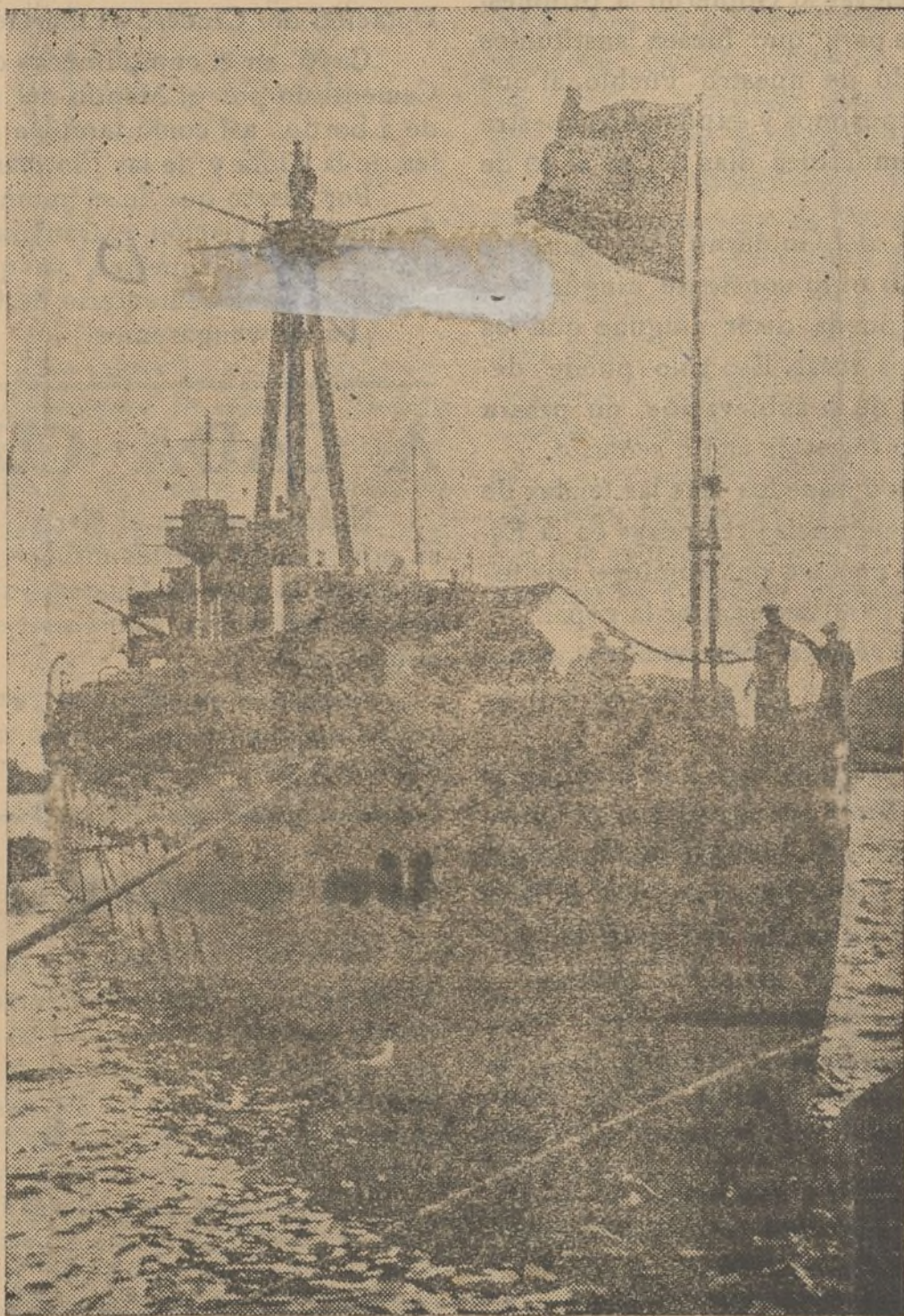
## Nuestra moral

Durante varios días somos objeto de intensas y repetidas agresiones aéreas. El enemigo moviliza sus efectivos de aviación para conseguir sus objetivos, que no son otros que destruirnos. Atacar nuestros barcos, destruir la Flota o averiar sus unidades básicas que constituyen una amenaza y, más que amenaza, una realidad que les sume en su impotencia naval. En estos combates tan duros y decisivos como los de alta mar, hemos de derrochar nuestra fe y valor para emular con nuestro sacrificio las jornadas gloriosas y reverdecir los laureles de Chérchel y Cabo de Palos.

La serenidad y disciplina más recia han de presidir estos combates, hasta hoy y, en adelante, victoriosos para nuestras armas. La moral, esa moral envidiable que en su discurso hablara el presidente Negrín al Parlamento, ha de condensarse en ese grito que arranca del corazón, el estentóreo ¡Viva la República! de las dotaciones al disparar sus antiaéreos para ahuyentar el aire con que se sustentan las aeronaves del crimen y herirlas de muerte.

Estamos, nadie lo olvide, en un momento crucial de la vida y acciones de nuestra Armada, combatiendo como en sus mejores jornadas; con brío y decisión porque sabemos que no pueden contra nosotros; con entusiasmo y disciplina, eso sí, mucha disciplina, base de la eficacia de nuestras armas. Y esa moral, tan española que no consiguen romperla los estridentes e irritantes silbidos de las bombas al caer, ni temblar a la idea de la muerte.

Como entre las salvas desgarradas del combate y con resolución digna de España y su Causa, repitamos una vez más ese grito de guerra que al lanzarlo hace asomar lágrimas de emoción a nuestros ojos e infunde su valor a los Marineros de la Flota: ¡Viva la República!!!



## ¡Vivan nuestras dotaciones!

La aviación extranjera ha llevado sobre nosotros los más furiosos ataques; ataques que se han repetido de día y de noche.

La verdadera canalla extranjera ha lanzado su consigna de destruir nuestra Flota, pero nuestra Flota aguanta valientemente los centenares de bombas que lanzan los invasores.

Ante el hermoso espectáculo de nuestras Dotaciones, firme, en sus montajes, respondiendo con sus antiaéreos al grito de ¡Viva la República! nos sentimos orgullosos de vencer o morir con ellos.

¡Llor a nuestras víctimas!  
¡Vivan nuestras Dotaciones!  
¡Viva la República!

## El paso del Segre

Nuevamente el enemigo concentra sus efectivos sobre un frente, con el propósito de conseguir una resonante victoria que aunque momentánea, pueda hacer cambiar los derroteros de la guerra. La ofensiva desencadenada en el sector del Ebro, acusa esa intención. Conseguido su objetivo de una manera plena, los facciosos tenían tema propicio para la especulación, internacionalmente, terreno en el que, salvando la actitud claudicante de algunos Gobiernos, la elevadísima moral del pueblo español y sus combatientes va ganando la voluntad de los hombres liberales. Un sentimiento de compasión se proyectó en un principio desde el extranjero hacia España; más tarde, cuando el heroísmo de nuestras hazañas llegaba a todos los rincones del Universo, la compasión se tradujo en sentimiento de admiración. Mas como el heroísmo de nuestro pueblo, nace de la convicción de que se defiende una causa justa, es la adhesión efectiva de los trabajadores de todo el mundo y el que seamos comprendidos por los meros espectadores de nuestra tragedia, lo que nos preocupa de una manera fundamental.

Con el paso del Ebro por el Ejército Popular, sentamos la premisa de que la posibilidad y aún proximidad de la victoria depende de las fuerzas que saben mantener un espíritu lleno de ardiente fe. Para quebrar esta fortaleza espiritual, ataca el enemigo con masas imponentes de aviación, tanques y artillería. Y no sólo no se quiebra lo más mínimo nuestra moral, sino que en elocuente respuesta, atraviesan el cauce del Segre nuestras fuerzas, arrebatando al invasor, posiciones y pueblos de indudable valor estratégico. El revés que nuestra ofensiva les proporciona, no nos creemos autorizados para valorarlo en su aspecto militar. Pero para el exterior, lo presentamos como una demostración de las más evidentes y oportunas de nuestra potencialidad.



# VIDA DE LA FLOTA

## ¡ES PELIGROSO! Nuestros muertos

Desde el primer día del alzamiento sedicioso se habían formado en los barcos unos Comités de Gobierno que luego se transformaron en Comités de control.

Como la labor de estos Comités últimamente era ya innecesaria, exceptuando su Presidente, el Comité Central de la Flota en reunión celebrada bajo la presidencia del Compañero Bruno Alonso, que asumía la presidencia y las funciones de Delegado Político del Gobierno, se acordó unánimemente elevar al Gobierno la propuesta de disolución de todos los Comités para que fuesen sustituidos por un hombre en cada barco salido de nuestro Pueblo, al que nosotros defendemos y por el cual expusimos y exponemos nuestra vida y sobre todo en aquellos memorables días del 18 al 30 de Julio.

Estos hombres, representantes del Gobierno y por tanto de nuestro Pueblo, no se puede consentir ni lo consiente ningún Marino de aquellos del 18 de Julio, que pueda decir ninguno que los Comisarios Políticos son los modernos curas. Eso sólo puede decirlo—y por la espalda—quien antes de la sublevación no pasara de sacristán o, quizás, de monaguillo servil de algún señorito.

Los Comisarios Políticos, no son aquellos que las tardes de los sábados nos daban aquellas conferencias religiosas en la Escuela de Aprendices, ni los que en la mañana del domingo nos tenían dos horas en posición de firmes para verles alzar la copa...

¡No!; estos no son curas ni son obispos. Son hombres, como nosotros, que nos velan y nos resguardan y nos guían con la doctrina de un Gobierno del Pueblo.

Lamentable es que pueda haber alguien que los compare a los que anteriormente he dicho, y si fuese de nuestra clase sería mucho más indigno, porque la nuestra fue, quizás la más activa en los primeros momentos, y creo que hoy como ayer, no la deja atrás ninguna en fervor republicano y en cariño al Comisario.

*Un Auxiliar Alumno*

### Una conferencia a los mineros

El domingo último, y haciendo una excepción, el Comisario General de la Flota dió una conferencia a los mineros del Llano del Beal, cuya antigua Casa del Pueblo se vió muy concurrida.

El compañero Alonso, que desde que vino a la Flota ha querido mantenerse alejado de toda actividad que no sea de la Flota, ha tenido esta deferencia con los mineros del Llano del Beal por ser una de las profesiones más penosas y que más merecen la atención de nuestros hombres.

### «Hogar del Marino»

Por causas completamente ajenas a la voluntad de los organizadores, tuvo que suspenderse el acto que para conmemorar el segundo aniversario de la heroica resistencia de Madrid, había

de celebrarse el pasado lunes en el Salón García Lorca (Cine Sport). En el ánimo de todos está que nuestros sentimientos hacia los combatientes de Madrid son los propios de los hermanos empeñados en la misma lucha, pero entendemos que las necesidades prácticas de la guerra han de ocupar el primer plano. Y aunque esta aclaración no fuese muy necesaria, nos creemos en el deber de darla para satisfacción de todos, haciendo patente al mismo tiempo el testimonio de nuestra admiración por el Madrid invencible.

### DISPOSICIONES OFICIALES MARINA

«Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional»

Barcelona, 17 Octubre. 1938

«D. O.» número 270

### SECCION DE PERSONAL CUERPO DE LOS SERVICIOS TECNICOS

Número 20.775

Este Ministerio ha tenido a

El domingo último, recibió sepultura otro de los héroes de nuestra Flota, Bernardo Blanco Rodal, antiguo Cabo de Artillería que se distinguió valerosamente en los primeros momentos de la sublevación fascista y que en la actualidad pertenecía a la nueva promoción de Oficiales del Cuerpo General, graduados por la Escuela Naval.

El compañero Rodal perteneció al primer Comité de Gobierno del «Miguel de Cervantes» y pertenecía en la actualidad a la Dotación del Crucero «Libertad» donde era querido por todos.

Cayó en el cumplimiento de su deber, siendo acompañado al Cementerio por el Mando del crucero y una numerosa Comisión de a bordo, así como también por el Comisario General y los Jefes de la Flota y de las Flotillas de Destruyores.

Por cierto que en el momento de darle tierra bombardeaba de nuevo la aviación extranjera, cuyos asesinos no respetan ni la paz de nuestros muertos, ya que con su metralla han destruido gran parte del Cementerio de Cartagena.

¡Ya los vengaremos!

## A CADA CUAL LO SUYO

Nuestro colega, el diario local «Cartagena Nueva», decía en su editorial del martes último titulado «La fé bajo los aviones»: «Nuestra Marina de Guerra—que tendrá en su día el homenaje que merece más por su estoicismo en puerto que por sus hechos en el mar...»

Nosotros quisiéramos recoger ese alcance del elogio pero sería imprudente, por lo cual nos limitamos a agradecer lo primero y a lamentar lo segundo.

## Un obsequio a la Flota

La Unión General de Trabajadores y la Federación Socialista de Murcia han tenido la atención de obsequiar a nuestra Flota enviando al Comisario General 30 cajas de botes de leche condensada.

El deseo de todos hubiese sido repartirlos entre todas las dotaciones; pero, como las 30 cajas dan 1.420 botes y las dotaciones comprenden más de los 4.000 hombres, el compañero Alonso ha distribuido las cajas entre todas las enfermerías de la Flota.

Al agradecer a los compañeros socialistas y de la Unión General de Trabajadores de Murcia este recuerdo a la Flota, lo hacemos limpia y honradamente, sin factura ni sectarismo alguno, porque nuestra mayor alegría sería que estos obsequios que se nos hacen de cuando en cuando no fuesen sólo de socialistas, porque en la Flota—lo proclamó cien veces el Comisario General—somos y actuamos como marinos antifascistas, leales sólo al Pueblo y a la República, y lo mismo agradecemos la atención de los socialistas que de los comunistas, sindicalistas, republicanos o antifascistas. Todos, absolutamente, nos merecen a nosotros la misma estimación y la misma simpatía.

Compañeros, ¡muchas gracias!

bien embarque en el destructor «Almirante Valdés» como armador, el operario de la Maestranza de Arsenales D. Arturo Iniesta Martínez, el cual cesará en su destino de la Base Naval Principal de Cartagena, quedando sin efecto en cuanto se refiere al de igual clase D. Angel Solano Solano, la O. M. de 15 de Julio de 1938 (D. O. 179).

Barcelona, 13 de Octubre de 1938,

### CUERPO DE AUXILIARES DE MAQUINAS (Sección de Máquinas) N.º 20.758

Este Ministerio ha dispuesto que los auxiliares de Máquinas que se relacionan, cesen en sus actuales destinos, y pasen a continuar sus servicios en los que al frente de cada uno se indica.

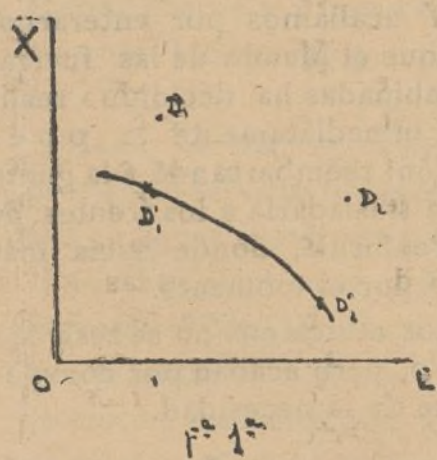
Barcelona, 13 de octubre de 1938.  
Relación de referencia:  
D. Emilio Montero Morales, submarino «C-2».



# TECNICA

## Medida de la componente longitudinal en alcance (Ley de Variación en distancia)

Por MANUEL NUÑEZ  
Comandante del «Cervantes»



curva telemétrica que evidentemente será de distancia ficticia y tengamos dos puntos ficticios  $D_1'$  y  $D_2'$  cuyos puntos reales sean  $D_1$  y  $D_2$ . Tendremos que:

$$dD_1 = D_1 D_1' = \pm K \frac{D_1^2}{10^6}$$

$$dD_2 = D_2 D_2' = \pm K \frac{D_2^2}{10^6}$$

y operando convenientemente resultará la siguiente expresión:

$$D_1' - D_2' = (D_1 - D_2) \pm \frac{K}{10^6}$$

$(D_1' - D_2')$ , pero  $D_1' - D_2'$  es la Ley de Variación en alcance ficticio y  $D_1 - D_2$ , es la real que llamándole  $\Delta X$  tendremos,  $\Delta X$  ficticio =  $\Delta X$  real  $\pm \frac{K}{10^6} (D_1 - D_2)$

$(D_1 + D_2)$  y como  $D_1 + D_2$  es el doble de la distancia media llamándole a ésta  $D_m$ , tendremos la expresión final  $\Delta X$  ficticio =

$$\Delta X \text{ real} \pm \frac{K}{10^6} \cdot \Delta X \text{ real.}$$

$2 D_m$ . Luego el error que se comete al tomar la distancia ficticia obtenida en la curva, es  $\frac{K}{10^6} \cdot 2 D_m \cdot \Delta X$  inferior a

$$\frac{K}{10^6} D^2 \text{ que es el error que se comete en la distancia.}$$

El deducir en cada momento de las curvas telemétricas la Ley de Variación en distancia, es el objeto de las Mesas Previsoras. El fundamento de todas ellas es el mismo: hallar la deriva de la curva en un punto dado. Muchos han sido los modelos de

Mesas Previsoras patentados hasta hoy día; uno de los más primitivos, que montaba el «Mendez Nuñez», consistía en dos reglas paralelas graduadas en distancia, en cada una de las cuales se marcaban las medidas por cada uno de los dos telémetros que montaba el buque; midiéndolas por medio de unas reglas en el punto medio, teníamos la distancia promedio; al cabo de un intervalo de tiempo  $\Delta t$ , dos nuevas medidas nos marcaban otro punto; la magnitud que separaba estos dos puntos sería la Variación en la Distancia  $\Delta X$  y,  $\frac{\Delta X}{\Delta t}$  la Ley de Variación. Este sistema fué modificado por una regla que se trasladaba paralelamente y animada de velocidad constante sobre un papel en el que se marcaban los puntos a cada medida del telémetro y con un intervalo de tiempo dado. Una nueva modificación consistió en hacer fija la regla y el papel, moviéndose en las mismas condiciones.

AMERICA, FUERTE

## Nuevos programas navales

Y II

El esfuerzo de los Estados Unidos no queda en lo expuesto. A petición del Presidente Roosevelt, ha sido promulgado el 7 de mayo último, por el Senado, un programa adicional, cuyo fin es establecer un estatuto naval que aumenta sensiblemente el tonelaje previsto de todas las categorías de navios.

En efecto, según dicha disposición, la composición de la Flota en navios que no han llegado al límite de los años de servicio es aumentada de este modo:

1.º en 105.000 toneladas, para los acorazados (y en 135.000, si es necesario construir navios de más de 35.000 toneladas), o sea, tres más.

2.º en 40.000 toneladas, para los porta-aviones (a los que el Almirantazgo presta una atención especial).

3.º en 68.754 toneladas, para los cruceros.

4.º en 38.000 toneladas, para los destructores.

5.º en 19.658 toneladas, para los submarinos.

El Presidente es autorizado, por consiguiente, para emprender las construcciones navales necesarias, incluyendo las sustituciones de barcos viejos, hasta elevar la Flota de navios con tiempo de servicio inferior al límite al siguiente tonelaje:

1.º 630.000 toneladas, para los acorazados.

2.º 165.000 toneladas, para los porta-aviones.

3.º 412.524 toneladas, para los cruceros.

4.º 228.000 toneladas, para los destructores, y

5.º 81.956 toneladas, para los submarinos.

Como podemos advertir, se trata de un programa considerable, que—unido al de la aeronáutica y al de la construcción de bases—denota la voluntad de los Estados Unidos de Norteamérica de hacer sentir sólidamente su poderío y su fuerza, si la ocasión llegase...

René LA BRUYÈRE

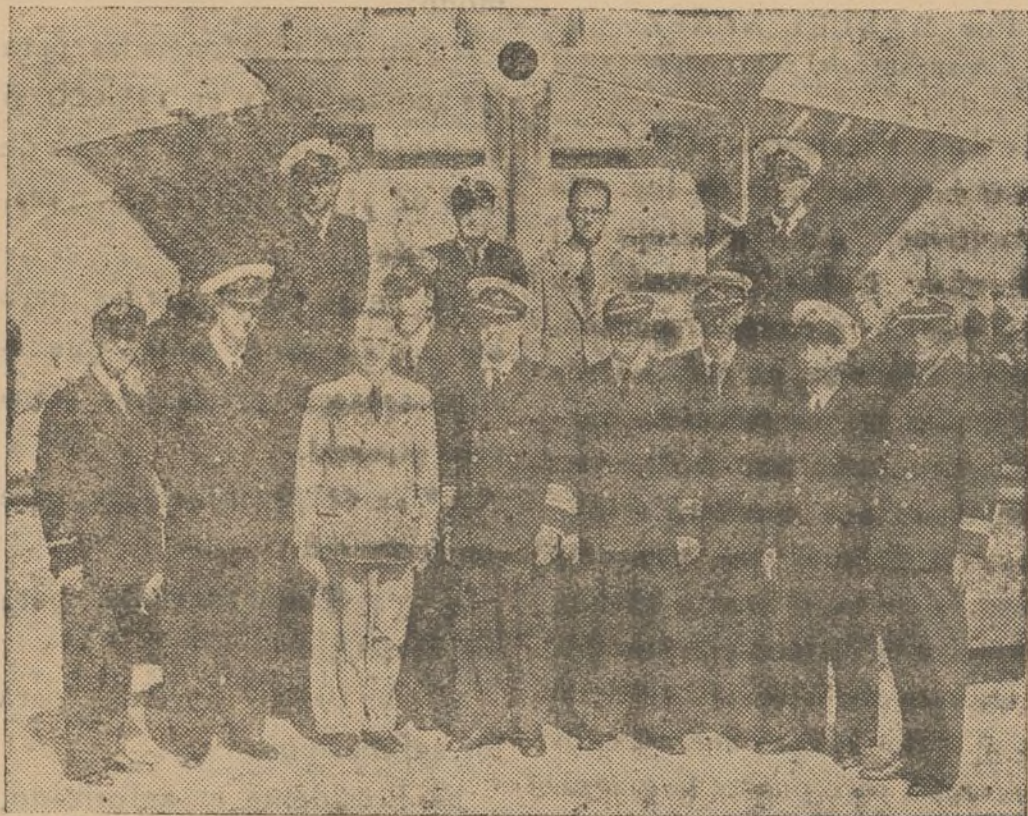
**Marinos de la Flota: El enemigo nos ataca por sorpresa cuando nos cree confiados. ¡Ojo con las guardias!**



## VISITAS A NUESTROS

## En el crucero "Libertad"

CONTINUACIÓN DEL REPORTAJE



## El desembarco en la isla de Mallorca

El día 1.º de Septiembre, acompañados del «Jaime I», salimos hacia las Baleares, a media velocidad, no llegando a Mahón hasta la noche del siguiente día por haber tenido que dar un rodeo grandísimo, para que nuestro paso permaneciera en el mayor secreto para los facciosos mallorquines.

En la madrugada del día 3, nos dirigimos al Sur de Mallorca, frente a Manacor, donde nos encontramos al «Jaime I», al Torpedero 17, un Submarino tipo B, al guardacostas «Tetuán» y el trasatlántico «Marqués de Comillas», además del mercante «Mar Negro».

Se trata de proteger la retirada y reembarque de la columna leal que había desembarcado en la isla bastantes días antes.

Es jefe de dicha columna el Capitán Bayo, quien se encontraba, no obstante, confiado en la pronta caída de la isla en poder de las armas republicanas.

Como la Flota ha de cooperar con sus fuegos a la operación de reembarco, unos miembros del E. M. de la columna vienen al acorazado y a nosotros para marcarnos los objetivos a cañonear.

Y el «Jaime I» empieza segui-

damente a actuar sobre el pueblo costero en cuyas inmediaciones estames, siguiéndole después nosotros, que disparamos cuatro salvas sobre una batería emplazada al lado de una iglesia, tres de cuyos cañones desmontamos.

Las fuerzas leales están ya en tierra concentrándose para la retirada.

En dichos momentos llegó a nuestro costado el Torpedero 17, a cuyo bordo va el jefe de la columna de desembarco, Capitán Bayo, al cual se le había mandado aviso.

Nos saluda a todos el visitante, pasando a hablar seguidamente con el Jefe de la Flota y Comité Central, a quienes dice que, a pesar de lo difícil de la operación, tiene confianza en llevarla a cabo bien.

Se contraría bastante cuando se le comunica la orden recibida del Ministerio, a virtud de la cual, los barcos deben salir para Málaga.

A las tres, nos atacan dos trimotores facciosos, sin consecuencias.

Nuevamente sufrimos otro ataque de aviación, a las 7'30, aunque esta vez por cuatro aparatos, con igual resultado negativo.

La columna de desembarco encuentra muchas dificultades en tierra, pues los rebeldes han concentrado frente a ella todas sus fuerzas.

Y acabamos por enterarnos de que el Mando de las fuerzas combinadas ha decidido realizar inmediatamente la operación, reembarcando a la gente para trasladarla a los frentes de la Península, donde hacía más falta por el momento.

Los milicianos no se resignan a ello, pero acaban por convenirse de la necesidad.

## La expedición al Norte

Como ya se ha dicho más de una vez, a las 5 de la tarde del día 21 de Septiembre salía de Málaga la Flota Republicana, rumbo al Cantábrico.

Hasta la mañana del día 25, no avistamos Cabo de Peñas, en cuyas proximidades vislumbramos un pequeño bulto, que luego resultó ser nuestro sumergible «C 4», el cual vino hacia nosotros para trasladarnos una orden del Ministerio, por virtud de la cual, tres destructores tenían que seguir a Santander, entrando el grueso de la Flota en Gijón.

Antes de la entrada en el Cantábrico, se hicieron ejercicios de combate en todas las unidades, proviniéndonos, además, contra la posibilidad de minas, ya que parecía haber estado dedicado a su fondeo, previamente, el destructor en poder de los facciosos «Velasco», que patrullaba por aquellas aguas.

Al parecer, según nos contaron las autoridades civiles y militares, así como los dirigentes políticos y sindicales venidos a bordo o nuestra entrada en el puerto asturiano, nuestra presencia había causado, al primer momento, gran confusión, dada la semejanza del «Jaime I» con el «España» y la nuestra con el «Almirante Cervera», tomándonos algunos por rebeldes y creyendo que los destructores, en vez de acompañarnos, estaban evolucionando para atacarnos.

A las 10 de la noche, se nos acerca el «Tetuán», con instrucciones de Bayo, para que nos acercásemos lo más posible a tierra, frente a Cala Cervera, al objeto de empezar a recoger la fuerza desembarcada, cosa que verificamos enseguida nosotros y el acorazado.

Son las dos, cuando llegan las primeras barcasas con la gente, operación que se prolonga toda la noche, hasta que, a eso de las ocho de la mañana del nuevo día, nos hicimos a la mar convoyando al «Mar Negro».

Pero esta impresión errónea fué muy fugaz, desechándose inmediatamente.

Entre las personalidades que vinieron a saludarnos, figuraban los dirigentes revolucionarios socialistas González Peña y Belarmino Tomás, además del comunista Manso, quienes arreglaron a las dotaciones.

Por la tarde, multitud de embarcaciones rodeaban a nuestros barcos, destacando en ellas el personal femenino, que parecía muy entusiasta.

Cuando, al día siguiente, abandonábamos dicho puerto, distinguimos, a lo lejos, un buque de guerra que nos llenó de sospechas.

Destacáronse a reconocerlo nuestros destructores, resultando ser un crucero alemán, que se dirigía al propio Gijón y que, al vernos salir, dió vuelta, poniendo el mismo rumbo que el nuestro.

Llegamos más tarde a Bilbao, en uno de los puertecitos de cuya ría se hallaba fondeado el destructor inglés «H 76», que nos habló por Scott, dándonos la numeral.

El día 27, nos hicimos a la mar, con objeto de reconocer la costa hasta la frontera francesa.

En el camino, avistamos un buque cablero alemán, muy cargado, y, luego, un crucero de la misma nacionalidad.

También distinguimos, surto en un puerto de aquella costa, otro barco de guerra germano, pero más pequeño.



# STROS BARCOS

A las 10'30 horas, estábamos a la vista de Deva, cuyos objetivos atacamos, con seis salvas cada navío, el Jaime I, el Miguel de Cervantes y nosotros, continuando a San Sebastián, a cuya altura estábamos a la una de la tarde, prosiguiendo hacia Fuenterrabía, en cuyas aguas se encontraba un destructor británico.

Cuando arribamos, al día siguiente, a Santander, la dotación del «Tiburón» nos contó toda la odisea de El Ferrol y lo relativo a la vigilancia establecida por los insurrectos, a todo lo largo de la costa, mediante «bous» artillados.

Salimos todas las unidades para Bilbao el día 29.

Teníamos noticias de que habían sido colocadas nuevas minas a su entrada, de ahí que avanzásemos a poca marcha y con mucha vigilancia.

Hubo un momento de gran emoción, cuando el «José Luis Díez» iza nuestra numeral junto a la de peligro. Y era que nos habíamos metido por una zona que no había sido todavía rastreada.

En Bilbao nos enteramos de que el «Velasco» se hallaba en San Sebastián, a nuestro paso por allí, y estuvo a punto de caer en nuestras manos.

El día 30, hicimos una salida —aunque infructuosa— para buscar al «Cervera». Posteriormente nos enteraríamos de que dicho buque, así como los restantes piratas, había sido retirada.

## Barrido sobre la costa rebelde andaluza

En la noche del 23 de Abril de 1937, la Flota Republicana abandonaba su Base Naval, rumbo al Estrecho.

Durante los meses últimos, nuestros barcos de guerra habían realizado una intensa campaña de protección de convoyes, luchando contra el espionaje al servicio de los facciosos practicado ininterrumpidamente por navíos alemanes e italianos, con los cuales hubo varios momentos en que estuvo la cosa a punto de pasar a mayores.

Pues bien; como el «Jaime I» estaba en Almería, salieron a

do de aquellas agnas, ante nuestra presencia, merodeando ahora por el Estrecho de Gibraltar.

En compañía del «Miguel de Cervantes», «José Luis Díez» y «Escaño», entramos en Santander el día 10 de Octubre. Allí, encontrábanse el «Jaime I», «Almirante Antequera» y Submarino «C3».

Hasta el día 13, estuvimos prestando servicio todos los barcos en aguas cantábricas. En dicha fecha, recibimos orden de regresar al Mediterráneo. Había que levantar el bloqueo que los facciosos, concentrando allí todas sus unidades, habían establecido en el Estrecho de Gibraltar. De paso, comprobaríamos la confianza que se nos había hecho, relativa a un supuesto convoy que el enemigo trataba de entrar por Vigo, que conducía a los reclutas canarios de la quinta del 34.

Para poder hacer buenas exploraciones en este sentido, llevamos un aparato marca «Savoia», que embarcó el «Jaime I».

Y nos hicimos todos a la mar en busca de adversarios... Pero no tuvimos fortuna en la búsqueda. El viaje se deslizó sin el menor incidente, a excepción de unos cuantos pesqueros vigueses hallados al pasar, cuyos tripulantes nos dieron muestras de las atrocidades que cometían los facciosos.

Era el 18 de octubre, cuando arribábamos a Málaga, de paso hacia Cartagena.

buscarlo dos destructores. Los demás, se unieron al «Libertad» y «Méndez Núñez», empezando la navegación.

Fuera, topamos con el consabido barquito alemán de turno, para despistar al cual, tuvimos que hacer multitud de evoluciones.

En la mañana siguiente, navegando al Oeste, avistamos al «Jaime I», que iba acompañado por el «Gravina», «Almirante Miranda» y «Lazaga», incorporándonos todos.

Inmediatamente se destacaron el «Lepanto» y «Sánchez

Barcáiztegui» hacia Málaga, cuyos objetivos empezaban a cañonear a la una de la tarde, repelidos por las baterías de tierra.

A las cuatro de la tarde, se operaba contra Motril. Nueve unidades abrieron su fuego contra los puntos estratégicos. Cuarteles, puentes, fábricas de azúcar (en plena producción), central eléctrica, etc., todo fué certeramente batido, corriéndose la acción por la costa hacia Torre del Mar.

Sólo una batería, desde Motril, contestó debilmente.

A las seis y media, nos ata-

## Cañoneo de Ibiza

Rumbo a las Baleares, la Flota Republicana marchaba el día 29 de mayo.

A las tres y media [de la tarde, dos destructores se adelantaban con encargo de cañonear Ibiza.

La operación era combinada con nuestra aviación.

El castigo fué muy certero, empleándose a fondo, durante un poco tiempo, las unidades de referencia.

De allí, seguimos hacia Argel, a esperar un convoy nuestro.

Serían las once y cuarto de la noche, vimos muy lejos, cómo un proyector descubría un mer-

caba un aparato enemigo, que huyó pronto; luego, avistamos varios aparatos más, que no se acercaron.

Terminada la operación de castigo, el «Jaime I» volvió, escoltado para Almería, regresando los demás para Cartagena, poco antes de llegar a cuya entrada oímos repetidamente fuertes detonaciones: eran del combate desigual que estaba sosteniendo el destructor «Sánchez Barcáiztegui» contra los cruceros enemigos «Canarias» y «Balears», que habían querido sorprenderlo y hundirlo.

cante, proyector que se apagó en cuanto fuimos avistados, y que parecía ser de un buque de guerra alemán.

Poco antes de la medianoche, otro proyector se distinguió en la lejanía escudriñando el cielo.

Pero transcurrió sin novedad la escolta del convoy, al que se recogió y condujo hacia Cartagena, a cuya entrada, precisamente, tuvimos que demorar un poco, pues la aviación enemiga estaba bombardeando entoces la plaza, pasando por encima de nosotros repetidas veces, aunque sin descubrirnos.

## En busca de un convoy y del «Almirante Antequera»

Nuevamente se hacía a la mar la Flota, al atardecer del 7 de Junio, para recoger un convoy en las costas argelinas y proteger, al regreso, la entrada en el Mediterráneo del destructor «Almirante Antequera», procedente de Casablanca, donde había estado algún tiempo en reparación.

Frente a Cabo Tene, esperamos inútilmente la presencia del mercante «Aldecoa», al cual estuvimos llamando por radiotelegrafía toda la mañana siguiente, hasta que, por la tarde, recibimos un radio, indicándonos que dicho buque había tenido que recalar en el camino, por averías.

En su virtud, y de acuerdo a las instrucciones recibidas, nos dirigimos hacia el Estrecho de

Gibraltar, para esperar al destructor que llegaba.

Durante esta navegación, pudimos ver, a nuestro paso, bastantes barcos mercantes de distintas nacionalidades.

Serían las seis y media de la mañana, cuando avistamos al «Antequera», que venía con velocidad de 28 nudos, y cuya travesía del Estrecho había sido bastante accidentada y emotiva.

Y acto seguido arrumbamos todos hacia Cartagena, donde llegamos sin novedad alguna.

Pero unos cuantos días más tarde, el día 21, el «Aldecoa» entraría en la Base Naval escoltado por la Flota, salida otra vez expresamente a recogerlo en las propias costas africanas.

**Terminará en nuestro próximo número**



# La verdad sobre la Intervención y la no intervención en España

Por LUIS ARAQUISTAIN

## II

### La fábula de la bolchevización de España

Pero, aun suponiendo que tal tratado secreto existiera, es natural que Italia no podía fundar su intervención en España en el hecho de que la República lo hubiera abandonado. Inglaterra y Francia no hubieran permitido una modificación declarada del *statu quo* del Mediterráneo. Hubo que inventar otro pretexto. Fué el bolchevismo. España se bolchevizaba, según Hitler y Mussolini, y ellos no podían tolerarlo.

Lo mismo que la Santa Alianza intervino en 1823 para estrangular la Constitución de Cádiz, resiablecida en 1820, pero en realidad para ver si podían salvarse las colonias españolas de América para la dinastía borbónica, que es lo que interesaba a la Francia de Luis XVIII, así ahora la nueva Santa Alianza fascista ha traído la guerra a nuestro país para acabar con la Constitución de 1931, demasiado bolchevique para los Estados totalitarios del centro y sur de Europa; pero quién sabe si acaso con fines también coloniales, como luego veremos.

El pretexto de la bolchevización de España no resiste el menor análisis. Ni puede aceptarse como sincera la aversión de Alemania e Italia totalitarias al comunismo, en 1936. Hay textos y actos que demuestran lo contrario: los esfuerzos de Mussolini y Hitler por atraer la U. R. S. S. a su órbita diplomática y militar. Citaremos algunos.

Italia es el segundo país que, el 8 de febrero de 1924, reconoce a la Rusia soviética; unos días antes, el 22 de enero, se le había adelantado Ramsay MacDonald, jefe del Gobierno laborista inglés; pero el embajador italiano llega al Kremlin antes que el británico. El que ya era un transfuga del socialismo y el que pronto lo sería también, rivalizan en rendir pleitesía al país de la revolución proletaria. Tal vez quieren tranquilizar sus conciencias.

Durante años, Mussolini se desvive por consolidar su amistad con el Gobierno soviético. En 1929, envía al general Balbo, al frente de una escuadrilla de hidroplanos, a visitar oficialmente los puertos rusos del mar Negro. En 1933, una flotilla de submarinos italianos visita Tiflis y Batumi. Como remate, se

firman tratados comerciales, e Italia concede a Rusia créditos importantes. Una flotilla soviética devuelve, en octubre de 1933, la visita de los submarinos italianos. Poco antes, el 2 de septiembre de 1933, Italia y Rusia firman un tratado de amistad y neutralidad, semejante al italo-español de 1926. En diciembre del mismo año, Livinoff sella estos convenios y actos de cordialidad con una visita que hace a Mussolini en Roma, personalmente invitado por éste. Se le recibe con los máximos honores, más que como a un ministro, como a un jefe de Estado. Dijérase que, para Mussolini, se habían borrado todas las diferencias entre el fascismo y el bolchevismo.

Voy a transcribir unas palabras extraordinarias: «Las dos grandes revoluciones, la fascista y la bolchevique, se encuentran y unen sus manos con el fin de entenderse mutuamente, de trabajar juntas y de atraer las otras naciones a su lado. Los dos Gobiernos, colocados entre el pasado y el futuro, realizarán probablemente, de común acuerdo, los nuevos designios de la humanidad.» Esto no lo escribe don Manuel Azaña ni ningún jefe de Gobierno de nuestra pretendida República bolchevizante. Esto lo escribe el propio Mussolini en su periódico el *Popolo d'Italia*, con motivo del Tratado de septiembre de 1933. ¿No era el comunismo todavía un peligro para la civilización?

El caso de Hitler es muy semejante, aunque no tan inconsecuente como el de Mussolini. Hitler, cuando aun está en la oposición, aborrece al comunismo soviético; pero una vez en el Poder, trata también de ganárselo, como Mussolini. En marzo de 1933, Hitler dice en un discurso: «Respecto a los Soviets, el Gobierno del Reich intenta seguir una política amistosa y fructífera para ambos países». Esta política se traduce, poco después, en un tratado de amistad y neutralidad entre Alemania y Rusia, que es una renovación, hasta 1938, del que había expirado en 1931 y que no habían querido prorrogar los Gobiernos de la República alemana. ¿Pero se firman pactos de amistad con lo que tanto se pretende aborrecer? ¿Y se dan créditos al aborrecido? Es lo que hace Hitler, que en 1933, después del tratado de amistad, concede a Rusia un crédito de

200 millones de marcos. En 1935, pagadas las deudas anteriores, Alemania abre a Rusia un nuevo crédito de 500 millones de marcos, por un plazo de diez años. Al año siguiente, la U. R. S. S. recibe otro crédito de 200 millones de marcos. Finalmente se prepara un nuevo crédito de 300 millones de marcos, con una condición sorprendente: que el 40 por ciento de esos millones los invertirá Rusia en comprar armamentos a Alemania. Hitler estaba dispuesto a armar a los Soviets contra la propia Alemania y contra esa civilización en cuyo paladín se ha erigido después el fascismo italoalemán! ¿Era ese el modo de acabar con el bolchevismo en el mundo y de salvar los sagrados principios sociales que la U. R. S. S. pone en peligro? Todo esto está relatado en una de las revistas inglesas más serias, la *Contemporary Review* (1)

### El secreto del anticomunismo fascista

Súbitamente la actitud de Alemania e Italia respecto a Rusia, cambia de una manera radical. Comienza una campaña de extrema virulencia contra el «peligro rojo». Coincide esto con los preparativos de la agresión contra la República española. ¿Qué ha ocurrido?

Ha ocurrido uno de los hechos de mayor trascendencia en la historia política de la Europa contemporánea: el pacto franco-soviético. Lo firma Laval el 2 de mayo de 1935, pero él mismo se encarga de quitarle importancia para tranquilizar a los alemanes. Si hemos de creer a Georges Mandel, el objeto principal del Tratado es evitar que Alemania y Rusia se entiendan. Para Laval, no es ni siquiera eso. Cuando, poco después, va a Moscú para celebrar el Tratado, Laval le pide a Stalin dos cosas: que invite a los comunistas franceses a no combatir la política militar de Francia y a que no le hagan guerra en su feudo local de Aubervilliers, con ocasión de unas próximas elecciones municipales.

A eso se reduce la preocupación de este funesto representante de la burguesía francesa

(1) Citado por E. N. Dzelepy: *The Spanish Plot*, Londres, 1937, págs. 34 y siguientes. Había preparada una edición española de este libro, traducido por José Bergamín. ¿Dónde ha ido a parar? ¿Había alguien interesado en que no se publicara en España? Es una lástima.

en el momento de concertar un pacto que ha de tener incalculables consecuencias internacionales. Al mismo tiempo que llega a Moscú, telegrafía al Gobierno alemán dándole explicaciones acerca de su viaje. Hitler no se tranquiliza del todo y manobra contra el pacto franco-soviético, cuya ratificación y vigencia efectiva le obligarían a renunciar a muchos sueños dorados respecto a Rusia. Añeja era la idea de Hitler, una de las centrales de su libro *Mein Kampf*, de que el porvenir de Alemania no está hacia Occidente y en los grandes mares intercontinentales, como había pensado Guillermo II, contra Bismarck, que era más bien un hombre de tierra adentro, sino en la expansión hacia el Este. Los graneros de la Ucrania y las ricas materias primas en que abundan otros territorios rusos, y de que Alemania posee pocas o carece en absoluto, ejercieron siempre una fuerte fascinación sobre la mentalidad de Hitler. Tal vez fué esta sugestión de la riqueza rusa la que le hizo olvidar, al advenir al Poder, su anticomunismo y buscar convenios comerciales y diplomáticos con el régimen soviético.

Pero Rusia, puesta a optar entre Alemania y Francia, elige esta última. Cuando Laval se va a detener en Berlín, de regreso de Moscú y Varsovia, a donde se ha dirigido para asistir a los funerales de Pilsudski, Livinoff vuelve de Varsovia a Moscú, sin acercarse a Berlín. ¿Qué determina a Rusia a apartarse de Alemania y buscar la amistad de Francia? ¿Presiente que, bajo el manto tentador de los créditos y del Tratado de amistad, Hitler oculta el puñal del falso amigo? ¿Teme que éste le hiera por la espalda mientras le abraza? ¿Tenía Hitler cómplices o aliados en Rusia? Es probable (1).

(1) Aludo a las probables relaciones de Alemania con los ocho generales rusos, incluido el mariscal Tukhachevsky, que fueron fusilados en junio de 1937. El proceso tuvo lugar a puerta cerrada y no se han publicado sus actas, al contrario de los procesos contra Zinoviev-Kamenef y Bujarin, entre muchos otros. Mientras esas actas no salgan a la luz, no se conocerá bien la responsabilidad de los generales; pero el hecho de que no se publiquen pudiera ser un indicio de la responsabilidad también de Alemania para derribar a Stalin. Sobre este punto son interesantes las conclusiones de John Gunther: *Inside Europe*, págs. 503 y siguientes. Londres, 1937.



# El crimen de España

A pesar de su mucha extensión, no dudamos en copiar este interesantísimo trabajo de un periodista extranjero, en el que se rinde homenaje al valor de nuestros héroes y se da una estadística — que hace hervir nuestra sangre — de todos los bombardeos sufridos por nuestras poblaciones, con sus millares de víctimas. Dice así:

«Hitler dijo en Nuremberg: «Alemanes, ahora teneis derecho a levantar la cabeza». Oigo un zumbido y levanto la cabeza: ocho aviones alemanes están bombardeando Barcelona por 99ª vez.

Ya hace tiempo que Italia y Alemania decidieron conquistar España desde el aire: esto parecía lo más rápido, económico y diplomático. La infantería italiana hizo su aparición en España a fines de diciembre de 1936, pero ya en agosto del mismo año, esto es, en las primeras semanas de la guerra, un bombardero italiano hizo un aterrizaje forzado en Argel informando al mundo del envío de aviación italiana a los frentes de España. Posteriormente, en septiembre de 1936, yo ví sobre una aldea de Aragón los primeros bombarderos alemanes. Desde entonces acá han pasado dos años. Los miembros del Comité de No-intervención han logrado envejecer algo. Pero España todavía no ha sido conquistada.

Yo nunca he estado presente en una de las sesiones del Comité de Londres, y para mí la actuación de los aviones fascistas en España no es un problema de discusión sino una preocupación diaria. Ahora me propongo hablaros de las fuerzas y de la actividad de estos aviones.

## La aviación alemana en España

En el primer año de guerra los alemanes enviaban los aviones por mar. En Sevilla, en Palencia y en Burgos existían bases de reunión. Ahora los aviones alemanes llegan a España, durante el verano pasado por Italia, pero en algunas ocasiones pasan también por Francia (claro está que hasta ahora no han hecho escala en París).

La flota aérea alemana en España se llama «legión Cóndor». Es difícil decir por qué se sintió la necesidad de pseudónimo, si

es por respecto hacia el Comité de Londres o por aficiones románticas. El E. M. de la aviación alemana se encuentra en Salamanca. El comandante en jefe de esta flota aérea es el general Veidt. Las escuadrillas están divididas en tres grupos.

En la actualidad trabajan en España unos 135 ó 140 aviones alemanes. En los últimos combates del frente del Ebro la aviación alemana estuvo representada por 25 cazas «Meisserschmidt» 25 ó 30 bombarderos «Heinkel-112» y 12 ó 14 «Dornier».

En Mallorca, donde está concentrada la aviación italiana, existe también una base alemana; allí se encuentra una escuadrilla de «Heinkel 51». Los anticuados «Junkers» prestan servicios de retaguardia; algunas veces bombardean también ciudades indefensas.

En los aparatos alemanes vuelan exclusivamente aviadores germanos; todo el personal técnico, incluyendo a la guardia de los aeródromos, es alemán.

Alguna vez se logra ver la actuación conjunta de los «aliados», cuando los «Meisserschmidt» protegen a los bombarderos italianos; pero habitualmente los italianos y alemanes actúan en sectores distintos. Los italianos se han aficionado al litoral; bombardean Cataluña y Levante. Por lo demás no se les ha concedido el monopolio de ello: el día 16 de septiembre bombardearon Barcelona 15 bombarderos bimotores alemanes.

## Los piratas italianos del aire que bombardean ciudades españolas

La flota aérea italiana de España es cuantitativamente más poderosa, pero más débil cualitativamente que la alemana. Al encontrarse con los cazas republicanos, que el pueblo denomina «Moscas», los cazas italianos «Fiat-32» generalmente salen derrotados. Bastará decir que

durante los tres últimos meses los republicanos han derribado 69 «Fiat». Los italianos tienen un nuevo modelo, el «Fiat-50», pero el primero de los «Fiat-50» fué derribado el primer día que salió por un caza republicano. En Mallorca hay 5 escuadrillas de bombarderos italianos «Savoia». En total actúan en España unos 260 ó 270 aviones italianos. La aviación italiana está mandada por el general Barnasconi; su lugarteniente es el coronel Castiglioni. Los diferentes grupos llevan sobrenombres poéticos: «Cucaracha», «Piernas de hierro», «As de bastos».

A pesar de la amenaza de guerra mundial, las dos potencias fascistas siguen mandando a España nuevos aviones.

En los aviones italianos sólo vuelan aviadores italianos. Mientras que en la tierra es posible calificar de «intervención» la actividad de Italia y Alemania, en el aire sólo puede dársele racionalmente la calificación de «ocupación». En verdad, los italianos hubieran podido probar de tomar asiento en la docena de aparatos viejos de los fascistas españoles. Esta «aviación nacional» hizo su aparición en Extremadura, donde la guerra tiene todavía el carácter casi de aficionados, pero los republicanos derribaron de una vez algunos aparatos, cogieron prisioneros a los aviadores españoles, y después de esto se concluyó la actuación de la «aviación nacional».

## Cómo «son» los asesinos

Sobre la población aérea de la España fascista es fácil formarse un concepto, dando una ojeada a aquella casa de Barcelona, en que están guardados los aviadores prisioneros: 20 alemanes, 50 italianos, 2 portugueses y un español.

Más de una vez he descrito ya a los aviadores alemanes e italianos con quienes he tenido oca-

sión de conversar. Desde el punto de vista humano son hombres incompletos: ignorantes, fanáticos o autómatas. Sin embargo no cabe pensar que las potencias fascistas enviaron a España su desecho; en el aspecto técnico estos hombres son la flor y nata de la aviación fascista. Esta primavera los republicanos cogieron prisionero a un piloto alemán que se ha hecho célebre con sus vuelos a la América del Sur. Pero todos los prisioneros han pasado por algunas escuelas, están magníficamente instruidos y maniobran bien.

## Aparatos y bases

Los «Meisserschmidt», «Heinkel», y los monoplanos «Fiat-50» son los mejores entre los aeroplanos en serie de Italia y de Alemania. Así es que estamos presenciando unas maniobras sangrientas para aquella guerra aérea que según la concepción de Berlín y Roma, debe someter a Europa.

Desde luego la base italiana en Mallorca, los aeródromos alemanes excelentemente utilizados de la región pirenaica y finalmente el ensayo de algunos nuevos modelos de aviones, persiguen objetivos bastante más alejados que la aniquilación de la independencia española. Pero para la obtención de estos objetivos es indispensable para Alemania e Italia ante todo someter a España. Dando lo debido a la calidad de algunos aparatos fascistas y a la formación técnica de sus aviadores, tenemos derecho ahora a permanecer pensativos ante los resultados obtenidos.

## Objetivos «militares»

Los fascistas consideran que la destrucción de las ciudades abiertas es una premisa indispensable de la conquista del país. A primera vista los fascistas han obtenido resultados notables. Hemos visto las ruinas

(Continúa en la 8.ª página)



# El crimen de España

(Viene de la 7.<sup>a</sup> página)

del centro de las grandes ciudades, Madrid, Barcelona y Valencia. Desde los preciosos recuerdos del pasado bárbaramente desfigurados del palacio del Infantado de Guadalajara hasta la aglomeración barcelonesa. Decenas de ciudades han quedado mutiladas: Tarragona, Figueras, Lérida, Cartagena, Albacete, Reus, Jaen, Alicante, Alcalá, Iñaset, Almería. Algunas ciudades han quedado destruidas: Guernica, Pozoblanco, Nules, Tortosa. Han muerto miles y miles de personas (hablo, como puede comprenderse, no de los soldados sino de la población civil).

El 16 de septiembre 15 bombarderos alemanes bombardearon Barcelona. Cayó una bomba en un mercado de pescado y mató a un centenar de mujeres. Este es el ejemplo típico, standard, de bombardeo.

## Datos para el Comité de No Intervención

No voy a relatar ahora las escenas terribles que he visto más de una vez; me limitaré a una seca enumeración de cifras.

30 de octubre de 1936. Los alemanes bombardean Madrid, 425 víctimas.

12 de enero de 1937. Los italianos y alemanes bombardean Málaga, 410 víctimas.

Abril de 1937. Los fascistas bombardean cuatro veces Durango. 1.270 víctimas.

26 de abril de 1937. Guernica. 2.545 víctimas.

Octubre de 1937. Cangas de Onís, 612 víctimas.

Noviembre de 1937. Los alemanes bombardean Lérida por dos veces. 615 víctimas.

Enero de 1938. Los fascistas bombardean Barcelona 21 veces.

Enero 19: 198 víctimas; 30 de enero: 153.

17 de marzo de 1938: durante 24 horas los fascistas bombardean 11 veces Barcelona, 2.113 víctimas.

4 de marzo de 1938. Alcañiz, 408 víctimas.

8 de marzo de 1938. Puebla de Híjar. 267 víctimas.

25 de mayo de 1938. Los ita-

lianos bombardean tres veces Alicante. 328 víctimas.

31 de mayo de 1938. Granollers. 506 víctimas.

Sólo he enumerado algunas de las fechas, las más «fructuosas» para los fascistas. Desde principio de la guerra la aviación fascista ha bombardeado 1.108 veces las ciudades pacíficas de España. En los seis meses últimos, los italianos y los alemanes han bombardeado ciudades abiertas 624 veces; con el fin de aumentar el número de víctimas, lanzan a menudo bombas rompedoras.

En el «Comité internacional de Ayuda a los Niños españoles» se tiene conocimiento de 9.000 niños muertos o lisiados por los «Heinkel» y «Savoia». Es penoso citar estas cifras: aquí la estadística tiene algo de insana.

## La derrota de la aviación italo-germana

He dicho que en la destrucción de España desde el aire, los fascistas, a primera vista, han obtenido resultados importantes. Sin embargo, si comparamos los objetivos que perseguían con los resultados que han logrado, deberemos reconocer que los fascistas han sufrido una derrota. Giertamente, entre los aviadores fascistas existen sádicos a quienes gusta matar mujeres y niños. Yo mismo he conocido a tres o cuatro. Sin embargo al enviar aviones a España, Hitler y Mussolini no pensaban en satisfacer las necesidades enfermizas de algunos de sus compatriotas, sino en conquistar al país. La destrucción de las ciudades abiertas la consideraban una maniobra estratégica; querían aterrorizar al pueblo español y así obligarle a capitular. Pero el pueblo español no es Chamberlain: a las amenazas no responde con súplicas de perdón sino con un aumento de voluntad de resistencia. Los 1.108 ataques aéreos contra sus ciudades no le han llevado a España solamente ruinas y sepulcros, sino que han creado en el pueblo español el odio y la firmeza: han hecho posible en alto grado un cambio de naturaleza de este

país pacífico e indolente. Me atrevo a decir que el heroísmo del ejército del Ebro ha nacido entre ruinas humeantes de las cuales iban sacando cadáveres de niños.

En el frente la aviación fascista ha obtenido algunos resultados algo más considerables, pero éstos tampoco han sido decisivos. Durante mucho tiempo el ejército republicano, reclutado a toda prisa, joven, desprovisto de cuadros experimentados estuvo sometido a la psicosis de la «aviafobia». Al principio de la guerra los reclutas se daban a la fuga al ver sobre sus cabezas algunos «Junkers». Todavía en la primavera de este año muchas unidades del ejército republicano de Aragón, poco fogueadas e insuficientemente disciplinadas, abandonaban sus posiciones después de una serie de bombardeos aéreos. Sin embargo la aviación ha resultado hasta cierto punto menos mortífera que otros tipos de máquinas de guerra. Ordinariamente desde el punto de vista de la cantidad de víctimas que causa, la aviación va en último lugar: detrás de las ametralladoras, de los morteros y de la artillería. El miedo ante la omnipotencia de la aviación era un mito, y se necesitó largo tiempo para que este mito dejara de vivir en la conciencia de los soldados republicanos.

## El mito de la omnipotencia de la aviación

El ejército republicano se ha educado gracias a sus equivocaciones. La ofensiva de Mayo de los republicanos en el sector de Balaguer no tuvo éxito a pesar de la extraordinaria actividad de la aviación republicana y del intenso fuego de su artillería. Los republicanos no lograron avanzar: el enemigo les recibió con su fuego de ametralladora. Fué un fracaso de los republicanos, pero al mismo tiempo una lección fructífera: los soldados se convencieron de que la superioridad numérica de la aviación no determina el resultado de un combate y de que el dominio del aire no significa el dominio de tierra.

El mito de la omnipotencia de la aviación ha muerto definitivamente en el frente del Ebro. Al principio de la operación la aviación fascista despreciaba a la infantería republicana: los fascistas trataban de destruir los puentes. Claro que esto retardó el paso de la artillería, pero así

y todo los republicanos llegaron hasta las cercanías inmediatas de Gandesa. Entonces los fascistas decidieron hacer polvo las posiciones republicanas de las alturas de Pandols y de Cavalls. A duras penas se encontrarían en la historia casos de bombardeos aéreos tan enérgicos. Pero los republicanos conservaron y siguen conservando todo el territorio conquistado en julio, mientras que el número de víctimas causado por las bombas de aviación en sus filas fué relativamente pequeño.

## La gloriosa aviación republicana

La aviación republicana es cuantitativamente algo más débil, y sin embargo logra causar considerables dificultades a los «Heinkel» y «Savoia». Durante los tres últimos meses los cazas republicanos han derribado 98 aparatos enemigos: 69 «Fiat», 18 «Messerschmidt» y 11 bombarderos. La valentía de los aviadores españoles es digna de admiración. Varias veces hemos presenciado combates en que los aviones republicanos atacaban a un enemigo doblemente numeroso. Desde luego los alemanes no maniobran menos bien que los republicanos, mas la valentía no se aprende en las academias militares; pero contrariamente a la carencia del vulgo tampoco es algo ingénito. No es una de aquellas cualidades que el hada colocaba en la cuna del niño; sino que es algo formado por la disciplina interna, por la conciencia y por el conjunto de los sentimientos. Para todo el mundo es evidente que el aviador invasor oriundo de Stettin o de Milán, al volar sobre las ciudades españolas no experimenta lo mismo que experimentaría un español. El amor de la patria y el amor de la libertad animan al combatiente del Ebro y al aviador republicano. Recuerde un aviador de 18 años que ha derribado últimamente 16 aparatos fascistas. El decía sonriendo:

—¿Por qué vuelan sobre nuestra tierra?

Aquí está el odio y aquí está la pasión de toda España.

(Terminará en el próximo número).



## FECHAS Y HECHOS DE NUESTROS MARINOS

## 15 DE NOVIEMBRE DE 1936

Como cabo apuntador, me encontraba formando parte de la dotación del *bou* armado «Euskal Erría», en compañía de amigos y compañeros como el capitán D. Augusto F. de Linares y el maquinista Julián Boenechea, en la mar, en la fecha arriba mencionada, cumpliendo una orden del Jefe de las Fuerzas Navales del Cantábrico, el entonces Capitán de Corbeta D. Federico Monreal y Pílon.

Serían aproximadamente las cuatro de la madrugada cuando divisamos en el horizonte unas luces de un barco, por lo cual se ordenó se levantase todo el personal, pues creíamos llegado el momento de cumplir la misión que nos fué confiada, y con los siete marineros de la Armada (personal que sorprendió el movimiento con licencia), y en compañía del querido amigo Almen-gual, cubrimos el único armamento que teníamos a bordo: un glorioso cañón que había pertenecido a nuestro llorado «Jaime I», al mismo tiempo que en el telégrafo de máquinas sonaba la orden de «*¡avante toda!*»

El «Euskal Erría» avanza impulsado por el máximo de revoluciones que da su máquina—aquella que tantas veces impulsó al «Terranova»—mientras sus hombres, con la máxima rapidez, cargan y apuntan su 101 6, para castigar a los piratas que navegan al margen de la Ley.

Ya estamos cerca, cuando, en la obscuridad, divisamos un crucero alemán que con seguridad protege al de las luces encendidas, sobre el cual está apuntando nuestro cañón. Entonces, el Capitán Augusto ordena que no se dispare porque el crucero pone proa a nosotros. Alguien ha dicho: «¡qué lástima, no encontrarlo en nuestras aguas, y no, en la mar libre!» A lo que otro contesta que no tendría Alemania suficientes cruceros para impedir que nuestros disparos fuesen los primeros, si el de las luces encendidas no quería acompañarnos hasta Bilbao.

Nos alejamos, rumbo a la costa francesa, para ponernos frente al puerto de Pasajes, a cumplir la obligación que se nos ha ordenado.

Después de estar toda la noche de guardia en el puente, castillo y toldilla, me acuesto, vestido, a las 9 horas—«No te acuestes desnudo en la mar, porque te puede pesar»—. A las 9'30 horas me sacude un marinero, que dice haber visto un barco en el horizonte, y, levantándome, cojo los prismáticos, y reconozco—nada más, ni menos—que al «Velasco», con sus características cuatro chimeneas, por lo cual doy la voz de zafarrancho y ruego al Capitán Augusto que se encargue de mantenernos siempre de costado, y nunca le dé la popa. En seguida, se prepara una bandera nueva que teníamos a bordo, con los tres colores más hermosos que la de ninguna otra: la que cambiaremos por otra un poco descolorida que llevamos izada, cuando suene el primer disparo, que será nuestro. (Nuestro cañón alcanza más que los suyos). Claro, muy claro, se ve al «Velasco», y, también, a un *bou* nuestro, que resultó ser el «Mistral», que se une a nosotros. Por fortuna, teníamos que encontrarnos a las 9 horas en aquel punto con otro *bou* que no sabíamos cuál sería.

Calculo 8.000 metros, y los pongo en el alza y deriva 4 derecha. «¡Fuego!»... Y en este momento, el Contramaestre de a bordo cambia la bandera, que saludamos con un «¡Viva a la República!» que lo han tenido que sentir en el «Velasco»... Observo el pique, el cual cae bien centrado, pero un poco corto. Y, cuando al caer y ver este pique ya está el cañón cargado, de nuevo «¡Fuego!», otra vez con la misma alza, cuyo pique no se ha visto por los del cañón ni los del puente.

Disminuimos 300 metros, y «¡fuego!» otra vez, y otra, y otra,

hasta seis disparos, sin ver más que tres piques en el agua, cuando se nos rompe la pieza camón del extractor de la tuerca portallave. En este momento, nos cae cerca, y un poco corta, una salva de dos cañonazos, que claramente vemos salir de los cañones uno y tres, y que nos refresca la cubierta. Al mismo tiempo, se ven unos piques muy cerca del «Velasco», y me dicen que el «Mistral» rompe el fuego. Me tranquiliza el saber que el «Mistral» tiene a bordo un telemetro, el cual le permite tomar las distancias mejor que los del «Euskal Erría», donde se hace a ojo.

Nuestros esfuerzos son grandes por quitar pronto el estopín, cuya dilatación motivó la rotura. Y aún con baquetas metidas por la cabeza móvil y dándole con toda fuerza, no conseguimos que salga. Nos ponemos—bajo el fuego enemigo, y en compañía del maquinista Boenechea—a deshacerlo con una broca y un taladro de mano, lo cual conseguimos un poco más tarde.

Mientras esto ocurría, el «Mistral» se da cuenta de nuestro silencio, y tapándonos con humo se mete entre el «Euskal Erría» y el «Velasco», reclamando el fuego sobre sí, y recibiendo dos granadas, que no causan víctimas.

Mientras se quita el estopín, se observa por los anteojos al «Velasco», que también hace fuego desde el puente con una ametralladora, observando que no lleva bandera y que hace un lance de torpedos, en cuyo momento el personal corre para proa, abandonando el cañón tres.

Listo nuestro cañón, nos lanzábamos de nuevo hacia el «Velasco», cuando, con gran sorpresa, vemos que éste se aleja a todo cuanto dan sus máquinas.

Nos acercamos al «Mistral», y preguntamos si hay novedad, que nosotros no tenemos ninguna, contestándonos lo mismo, y que podrá navegar tan pronto entapone un boquete que tiene en la línea de flotación, porque la granada que explotó en la cruceta no se lo impide.

Con los puños en alto, brindamos este hecho a los compañeros que nunca olvidaremos y que un día formaron la dotación del «Almirante Ferrándiz», así como también a los mercantes asesinados por los que, hallándose frente a dos *bous*, no han izado bandera para luchar.

El entonces Comandante del «Velasco», Calderón, fué en una ocasión tercer Comandante del que hoy es buque insignia de nuestra Flota, y a los hombres que componían su dotación, les decía «*mis cachorros*»...

El «Euskal Erría» es uno de los que lucharon contra el «Cervera» y el «España» en la boca del puerto de Bilbao, entrando en puerto después de quemarle el puente las granadas enemigas.

Es aquél que capturó prisionero al «Palos», buque alemán despachado en Hamburgo para San Sebastián y Sevilla, con material de guerra, que tenía a bordo un *español* indocumentado, siendo capturado en aguas españolas, aunque venía escoltado por el «Koenisberg», cumpliéndose lo que había dicho: No tendría cruceros Alemania...

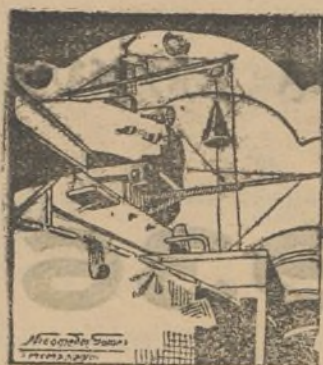
Hoy, aun existe el «Euskal Erría». Es uno de los cinco hermanos de nuestro valiente «Tramontana», que continúa a las órdenes del único Gobierno legítimo que tenemos todos los españoles, tanto los que luchamos por la independencia de nuestra amada Patria, como los que sufren viendo en las estaciones de ferrocarril y buzones de correos sus nombres en italiano y alemán. ¡Sí! Sufren viendo esos letreros. Pero ¡también les consuela ese dolor el saber que aquí estamos sus hermanos, dispuestos a derramar la última gota de su roja sangre, para conseguir quitar con sus manos esos letreros, y, fundidos en un fuerte brazo, empezar la labor de reconstrucción de nuestra traicionada, pero no vencida España, para entonces poderla mostrar al mundo entero convertida en una, grande y libre!... Pero, nuestra, de los españoles dignos, y jamás, de los que cantan el *caralarga*; esos, que no tienen ni saben lanzar al viento una bandera en el momento de un combate, como lo hacemos nosotros, aunque al hacerlo se rompa... Que a la Bandera de nuestra Flota, ya le ha dicho un marino, frente al enemigo: «*¡Rompete, pero no te rindas!*»

PABLO OCHOA

Auxiliar Alumno de Artillería

A bordo del «Miguel de Cervantes», noviembre de 1938.





# LA ARMADA



El enemigo no se afecta por nuestras razones y palabras, sino por nuestra resistencia activa y nuestros actos de guerra. Más que la repulsa sentimental y moral, ¡la respuesta firme a su barbarie de las armas republicanas!

## Nuestros héroes

### ¡Ha muerto Rodal!

Ha muerto Rodal. Bernardo Blanco Rodal. Un héroe más de nuestra España. Su impulso generoso lo llevó a dar su vida en aras del bien común. Su muerte ha sido como su vida entera; no podía ser de otra manera. Era todo arrojo, todo corazón. No se paró a pensar los resultados de su generosidad. No estaba de guardia ni el accidente había sido en su sección; pero, no importa; se trataba de algo que podía costar la vida a cientos de seres, y reportar a la República una pérdida muy grave.

Y él no pensó. Había que salvar al "Libertad" y hasta evitar trabajos inútiles: inundaciones innecesarias. Y bregó, trabajó dándose entero, con despreocupación absoluta de sí mismo.

Era de los cabos de antes del 18 de julio, y recientemente ascendido a oficial. Se había dudado de los cabos y se podía dudar de los nuevos oficiales. En cierta ocasión, me había dicho, recién embarcado: "Sé que embarco en un buque foguero, un barco que ha dado gloria a la Marina, y sé que se duda de nosotros y que aquí hay que ganarse un puesto a pulso". Tenía ganas de hacer algo grande. Le parecía poco lo que había hecho por la Causa y por la Marina, y en su haber hay un historial como pocos podrán lucirlo. Su inteligencia, su valor y su caballerosidad, se destacaron en el "Cervantes" al principio de la guerra, y, más tarde, en la columna que fué a Almería, de la cual él fué el alma. Su espíritu no se avenía a esta calma aparente. ¡Si me cogiera un bombardeo a bordo! Era un predestinado...

Rodal, tus compañeros te saludan. Para España, para la Marina has sido un héroe más; para los que te conocíamos y nos honrábamos con tu amistad, el gesto de tu generosidad y de tu hombría quedará como prenda de orgullo que podremos lucir cual ninguna otra.

Hasta luego, Rodal. Tú, que has sido siempre espléndido y magnánimo, y que tu desprendimiento te hacía darlo todo, hasta la vida, no puedes esperar de mí más que una cosa: un simple saludo. ¡Hasta luego, Rodal!

Francisco MOSQUEIRA

## CRONICA INTERNACIONAL

### Un conflicto más

La expulsión de la zona franquista del ultramontano cardenal Segura, persona influyente en la facción, es un hecho de indudable importancia. Tiene lugar, cuando se afirman por nuestro Gobierno los derechos de libertad de conciencia de que tiene inalienable propiedad todo español; en el ambiente internacional y más acentuadamente en el mundo católico, el hecho es considerado como sustancialmente representativo de la importación a la España invadida, de métodos originariamente alemanes en materia de religión. Al propio tiempo se suceden los más favorables comentarios a la digna, ecuaníme y transigente posición del Gobierno de la República.

Esto, clara expresión de que la voluntad del traidor está aberrojada por sus amos teutones y latinos ha producido en la zona rebelde honda emoción. La salida de Segura es, por hoy, uno de los sucesos de debate allende nuestras fronteras y coloca a la Iglesia católica en una posición de difícil acomodo.

No ha renunciado nuestro Gobierno a utilizar todos los medios a su alcance para que resplandezca la verdad tangente de España; al propio tiempo que proclamaba sus fines de guerra sentados sobre firmes principios de paz, justicia e independencia, hace notar al mundo cómo el poder del Gobierno es acatado en toda la zona de la República y garantida en su más amplia expresión el culto. Es una batalla ganada en el campo internacional y perdida por los invasores que de este modo se sitúan frente a grandes contingentes de creyentes.

### ¡Ojo con la paz!

En la presente crisis de la libertad, de la dignidad humana nacional y de las doctrinas sociales, los embalsamadores de estos principios han entonado un solo salmo: ¡Paz, paz, paz! Y ese mundo vital que forjaba su mañana animosamente, se ha dejado adormecer, renunciando a un combate honroso, mientras el enemigo le tomaba sigilosamente las mejores cotas, las que ha de echar de menos en los inevitables combates del porvenir.

¿No es posible revisar el concepto de la paz? Los Sindicatos y los Partidos de las grandes democracias son demasiado simplistas al asirse a una palabra que no los salvará del naufragio. Nuestro mundo, queramos o no, es pugna, dualismo, conflicto incesante. De clases, de ideas, de naciones. Unos prefieren los métodos del derecho y otros recurren a la fuerza fulminante. Estos quieren al hombre como célula de soberanía natural, dentro del Estado, y aquellos al hombre-robot, animal mecánico sin prerrogativas. Quienes encienden sus cirios a la plácida tradición, quienes montan en el caballo loco de la urgencia. ¿De qué vale, en esta perpetua contradicción, si uno de los elementos dice que no, si el otro dice que sí? Gritar «paz!» a la vista de un enemigo que avanza con toda su potencia enfilando nuestro corazón y pidiendo lid, es cobardía e indignidad, no virtud.

En las zonas teóricamente pacifistas, de las democracias europeas prospera la armoniosa y leal consigna. No la de la Paz esencial, que, como la Verdad de los primeros cristianos, se obtenía combatiendo, sino la del apaciguamiento vergonzoso en los prados eliseos de la blandenguería internacional. Lo creemos, a medias, porque vemos, aquí y allí, los candelorios de los que cambian señales de vigilancia, de pueblo a pueblo, de mundo a mundo.

## HEROES

La pluma resulta torpe cuando lo que se ha de decir sobrepasa al intelecto. Grande es la epopeya de los españoles; pero la hacen sublime, los que eternizan la gesta con actos de valor y de heroísmo.

No todo el mundo puede ser héroe. Sólo cuando existen hechos heroicos se conoce al héroe; pero se es más héroe (si cabe el adverbio) si éste permanece en el anonimato. Tal es, el caso de la Flota. Toda su labor es callada; como callados son, los nombres de tantos y tantos héroes que dignifican a la Marina y a España.

Toca la sirena su canto preventivo de que la Parca acecha. Suenan unos disparos. Los cañones vomitan defensa. Los aviones sueltan la carga. El silbido penetra hasta el alma en esos segundos que son siglos de tortura. La metralla encuentra carne y satisface su apetito de hiena, porque no han querido hurtar su cuerpo al peligro; porque no han querido doblegarse por creerlo deshonesto; porque han cumplido con su deber, SIN ABANDONAR SU PUESTO DE COMBATE.

Pero otros compañeros despreciando la vida, en un arrebato sacrosanto de compañerismo, recorren a los heridos, que son, sangre de su sangre. También se ha cebado con la bandera; con la Patria, como signo y exponente fúnebre del odio reconcentrado de los que quisieran devorarla al instante. Aún se oyen las detonaciones horribles y el crepitar incesante de cuerpos duros que chocan y se repelen. Pero hay un HOMBRE; un Marino, que reemplaza la enseña caída con otra más grande y esplendorosa: la bandera de combate; la bandera del 6 de marzo.

¿Ha ocurrido en un crucero? ¿Ha ocurrido en un destructor? Ha ocurrido—como ocurren a diario, tantos y tantos hechos heroicos—en la Flota. ¡Bese es, su espíritu! Trabajar en silencio. Pero día llegará, que con el menosprecio del que se siente gigante por su labor, se presente al vencimiento la letra, que los combatientes del mar—los combatientes que combaten—tienen pendiente con los que despectivamente les llaman: «los héroes». Para entonces emplazamos a los «combatientes» de café y tertulia.

N. FURIÓ Y CABANES  
Comisario del «Gravina»